

Bogotá D.C. 15 de mayo de 2025

*“Cuento con ustedes para edificar un mundo nuevo.”*

*Papa Francisco*

**Estimados docentes del Sistema Educativo de la Arquidiócesis de Bogotá**

Reciban, en nombre del Señor Cardenal Luis José Rueda Aparicio, un saludo y una felicitación en este su día.

No quiero dejar pasar esta celebración del Día del Maestro sin agradecerles profundamente su trabajo en la formación integral de todos nuestros niños, niñas, jóvenes y adultos que hacen parte de nuestro sistema educativo.

Su labor formativa es fundamental para cumplir la misión que el Señor le ha dado a su Iglesia de evangelizar a todos los pueblos, de acompañar a los hombres en todos los momentos de su existencia; de ser una mano siempre lista para sostener, levantar y animar.

En este Año del Jubileo de la Esperanza, ustedes, mis queridos maestros, se convierten en verdaderos signos y testigos de la esperanza, que es fruto de la certeza de que Dios está con nosotros y llama a los hombres a una felicidad cierta, que no es una ilusión ni un buen deseo, sino que es la certeza y la seguridad de que quien cree en Dios y se desarrolla integralmente en el amor podrá ser feliz plenamente.

Que este año sea la oportunidad para que, con mayor alegría y fuerza, ustedes puedan fortalecer la esperanza en el corazón de sus estudiantes, mostrarles que la vida vale la pena, que el conocimiento es una puerta para descubrir continuamente el gran valor de existir, y que Dios los llama continuamente a reconstruir su vida, a rehacer el tejido de sus emociones y anhelos, a través del amor, de la solidaridad y del servicio.

Queridos docentes, ustedes son los puentes entre la vida de sus estudiantes, en medio de alegrías y tristezas, con el conocimiento, el entorno y los otros. Por tanto, el sistema está siempre dispuesto a ayudarles en ese camino de mejoramiento continuo, de su ser y de su quehacer de maestros, para que también alcancen todos los propósitos que cada uno ha establecido en su proyecto de vida.

Que este Día del Maestro sea la oportunidad para recordar la maravilla de su vocación y para reforzar el compromiso que tienen con sus estudiantes en la formación integral, para que todo lo que ustedes hagan y transmitan no sea solamente un conocimiento abstracto, sino, ante todo, sea la experiencia de una vida probada en el amor, en la resiliencia y en la fe.

Feliz Día del Maestro, en nombre de toda nuestra Arquidiócesis, y junto a esta felicitación, nuestro profundo agradecimiento por aceptar esta tarea, de ser guías en la vida de tantos niños, niñas, jóvenes y adultos.

Que el Dios de la vida, los ilumine, los fortalezca y siempre los bendiga.

Fraternalmente,

***Monseñor Ricardo Pulido Aguilar***

**Director general del SEAB**